

O CEBREIRO

> TRIACASTELA

21,8 km
154,7 km a Santiago por San Xil
161,7 km a Santiago por Samos

Iglesia de Santa María a Real, O Cebreiro



QUÉ VER



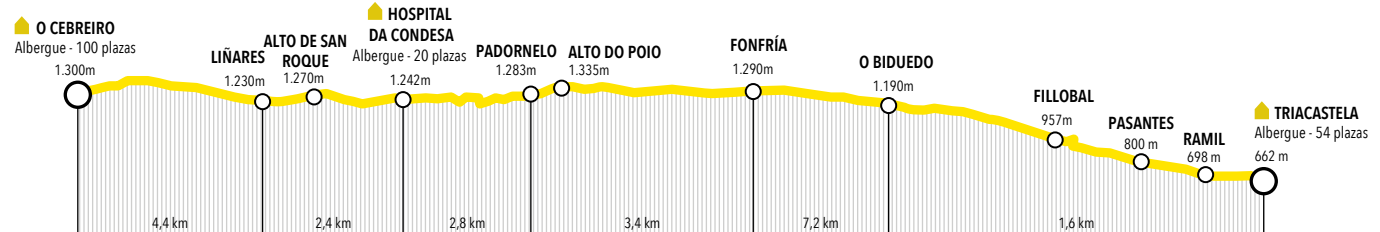
- O Cebreiro es la puerta de entrada del Camino en Galicia. En el ascenso hemos dejado atrás el Bierzo, el río Valcarpe y topónimos como Herrerías, que mantienen la memoria de una antigua industria local. O Cebreiro es una aldea de origen prerromano, pertenece al Ayuntamiento de Pedrafita do Cebreiro y a la provincia de Lugo. Está situada a 1.300 metros de altitud, lo que nos permite disfrutar de unas panorámicas extraordinarias de seductor paisaje galaico con viejas montañas y perfiles suaves.

El párroco más famoso de este lugar, Elías Valiña (1929-1989), emprendió en los años 80 del siglo XX la señalización, con flechas amarillas, de toda la ruta

desde Francia a Compostela. Desde entonces, la flecha amarilla es símbolo del Camino.

Desde el punto de vista natural, O Cebreiro forma parte de un Espacio de Interés Comunitario, perteneciente a la Red Natura que engloba los sistemas montañosos de Os Ancares y O Courel, dos impagables muestras de riqueza paisajística y etnográfica.

En este tramo alcanzamos la altura máxima del Camino Francés en Galicia, el puerto de O Poio, de 1.335 m. de altitud. Antes y después de la cima, aldeas surgidas al amparo del Camino como Hospital da Condesa, Padornelo, O Biduedo, Fillobal, Pasantes o Fonfría, y frondosos bosques autóctonos.



TRIACASTELA

> SARRIA

18 km por San Xil
25,1 km por Samos
132,9 km a Santiago por San Xil

Iglesia de Santiago de Triacastela



QUÉ VER



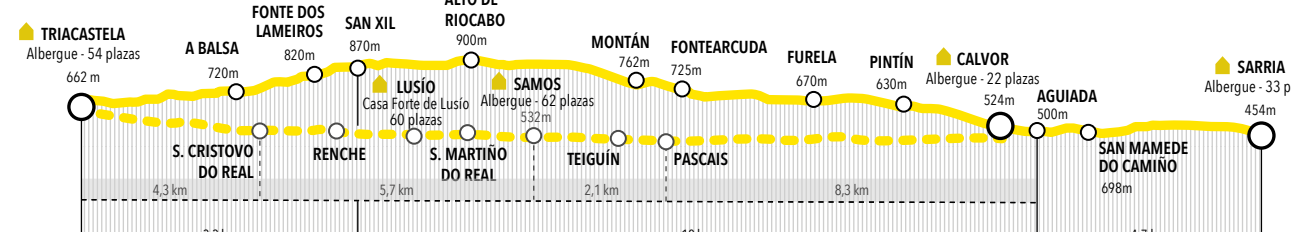
- La Galicia más genuina, con toda su magia de bosques milenarios y arquitectura popular, nos seduce especialmente en este tramo.

Triacastela –topónimo al parecer procedente de “tres castros” (que son asentamientos prerromanos)– figura ya en el *Códice Calixtino* como punto final de una de las etapas del Camino Francés. Aquí se ejerció la hospitalidad e incluso tuvo cárcel para peregrinos; de todo ello se conservan vestigios.

A la salida de Triacastela tenemos dos opciones: o continuar directamente a Sarria a través de una serie de aldeas típicas de gran tradición jacobea –A Balsa, San

Xil, Montán, Pintín, Calvor y San Mamede do Camiño– y hermosos paisajes, o bien desviarse hacia el sur hasta alcanzar el monasterio benedictino de Samos, que fue la primera comunidad monástica en seguir el ideal ascético de los monjes copos del desierto (siglo VI) y que hoy mantiene activa su antigua hospedería.

Sarria es, con sus 8.500 habitantes, la localidad más poblada del Camino Francés en Galicia. Aquí falleció en 1230 su fundador, el rey Alfonso IX–fundador también de Triacastela–, cuando peregrinaba a Santiago. El renombre jacobeo de Sarria ya era una realidad a comienzos del s. XIII, cuando se construye su hospital de peregrinos.



SARRIA

> PORTOMARÍN

22,2 km
114,9 km a Santiago

Convento de la Merced, Santa



QUÉ VER

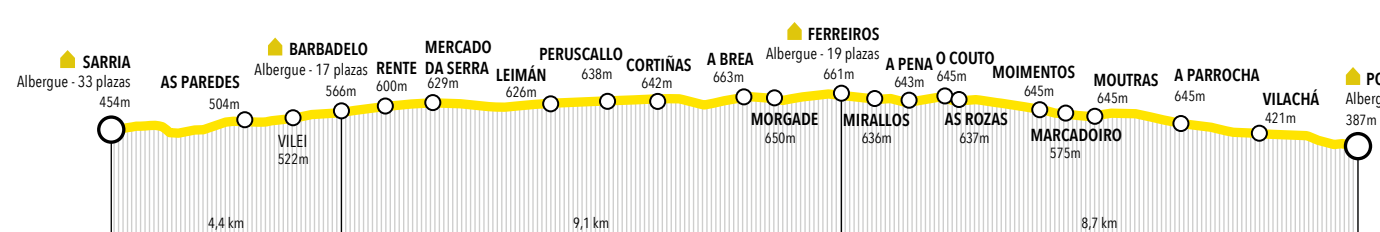


- La conjunción de bosque y arte monumental sigue presidiendo la ruta. Saliendo de Sarria, cruzamos por bosques autóctonos de carballos (robles) y paisajes rurales de gran atractivo. La ruta, que pasa por Barbadele, tiene un itinerario que sigue recto hacia Ferreiros. Ya en el municipio de Paradelo, pasamos por la parroquia de As Cortes. La primitiva iglesia –conocida ahora como Santa María de Loio– fue la casa madre de la Orden de Santiago de la Espada, fundada en 1170 en Extremadura.

La doble condición de clérigos y caballeros que ostentaban los miembros de la Orden de Santiago procede precisamente de esta fusión entre la comunidad guerrera de Cáceres y los canónigos de Loio.

En el descenso al río Miño llegamos a Portomarín. El pueblo que ahora se alza después del cauce fluvial fue reconstruido en los años 60 del s. XX, pues el antiguo, medieval, yace bajo las aguas del embalse de Belesar. Al nuevo pueblo se trasladó, piedra a piedra, la iglesia-fortaleza de San Nicolao o de San Xoán –que pertenecía a la Orden de San Juan de Jerusalén, después llamada Orden de Malta–, también la portada de la iglesia de San Pedro y uno de los arcos del puente romano, actualmente al pie de la ermita de Santa María das Neves.

Las iglesias románicas de Santiago de Barbadele y de Santa María, esta, en la aldea de Ferreiros. El embalse de Belesar, que nos permite ver (principalmente en verano) las ruinas sumergidas del viejo Portomarín, entre ellas el antiguo puente romano-medieval sobre el río Miño. En el poblado actual, la iglesia románica de San Pedro y, sobre todo, la de San Nicolao (hoy de San Xoán), construida por un taller de discípulos del Maestro Mateo. Portomarín produce uno de los **aguardientes** (el licor obtenido por destilación del bagazo de la uva) más reconocidos de Galicia, al que dedica una fiesta anual.



PORTOMARÍN

> PALAS DE REI

25 km
92,7 km a Santiago

Iglesia de Vilar de Donas, Palas de Rei



QUÉ VER



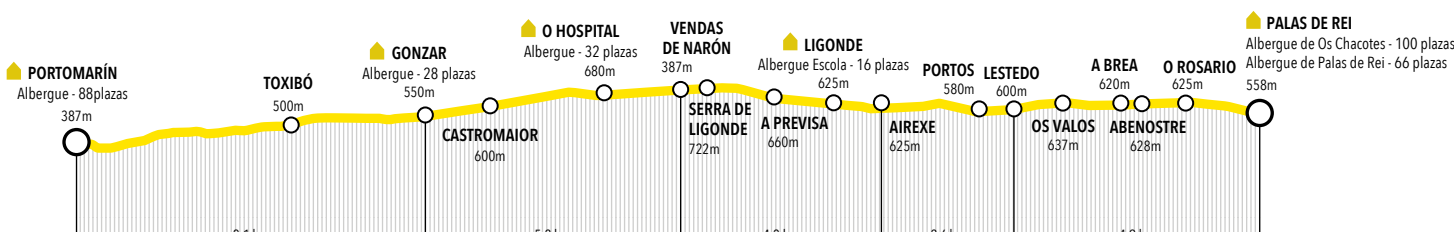
- El lugar de Castromaior, al que llegamos a través de la aldea de Gonzar, certifica, por su topónimo, que aquí hubo un castro –asentamiento de población prerromana típico del noroeste peninsular–. Llegamos a Vendas de Narón, escenario en el año 820 de una encarnizada batalla entre las tropas cristianas y musulmanas. Algo más adelante, Ligonde, que tuvo importante hospital de peregrinos y acogió al emperador Carlos V y a su hijo Felipe II. La arquitectura tradicional de este lugar es hoy otro de sus atractivos.

El templo de Vilar de Donas (s. XII-XIII) es el emblema monumental de este tramo. Fue un antiguo priorato de

la Orden de Santiago. De hecho, el recorrido entre Ligon-de y Palas de Rei estuvo protegido, desde 1184 y durante siglos, por los caballeros de esta Orden. El monasterio de Vilar de Donas se ubicaba apartado del Camino, pues se trataba de preservar un espacio para el recogimiento y la oración.

Regresamos al trazado de la ruta jacobea y alcanzamos la localidad de Palas de Rei. Este núcleo, muy animado en las épocas de mayor tránsito de peregrinos, debería su nombre a un supuesto palacio real construido remotamente en sus inmediaciones. En el casco urbano se encuentra el albergue de peregrinos.

Vendas de Narón cuenta con **capilla dedicada a la Magdalena**, y Os Lameiros con **capilla de san Marcos** y un original cruceiro (cruz de piedra típica de Galicia, Portugal o Bretaña). Vilar de Donas es uno de los monumentos románicos más significativos de Galicia. Tiene planta baja de cruz latina con tres ábsides abovedados. Sobresalen las pinturas murales del ábside central, datadas en el Año Santo de 1434. En el interior, varios sepulcros de caballeros de la Orden de Santiago. Y de nuevo en el trazado del Camino, Palas de Rei: la villa conserva la portada románica en la moderna iglesia de San Tirso.



PALAS DE REI

> MELIDE

14,6 km
67,7 km a Santiago

Iglesia de Santa María de Melide



QUÉ VER

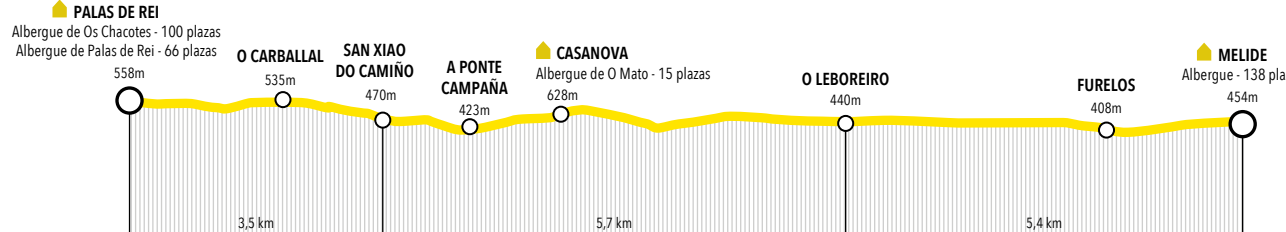


- El Camino continúa recogido por la frondosidad de los bosques y abierto a un tiempo a la sorpresa de sus monumentos –como el castillo de Pambre o el casco histórico de Melide–. Estamos en la marca de A Ulloa, immortalizada por la escritora Emilia Pardo Bazán en su célebre novela *Los pazos de Ulloa* (1886).

Abandonamos Palas de Rei por el Campo dos Romeiros, lugar de encuentro de peregrinos donde tradicionalmente se recomponían los grupos que, espontáneamente, se habían organizado con el transcurrir de la peregrinación. Para llegar al castillo de Pambre –singular fortaleza superviviente de las revueltas sociales

de los irmandiños contra los señores feudales (s. XV)– hay que tomar un pequeño desvío. De regreso, penetramos ya en la provincia de A Coruña y alcanzamos las aldeas de O Lebreiro, Deseocabo y Furelos, donde cautiva la belleza del paisaje.

Melide (450 m) es centro geográfico de Galicia y posee una honda tradición jacobea. Aquí, el Camino Francés recibe a los peregrinos de la ruta más antigua, el Camino Primitivo. La monumentalidad de su casco histórico es hoy testimonio del esplendor de las peregrinaciones. Su origen quizás sea romano. Fue repoblada en el siglo XIII por el rey Alfonso IX.



MELIDE

> ARZÚA

14,3 km
53,1 km a Santiago

Albergue de Ribadiso, Arzúa



QUÉ VER

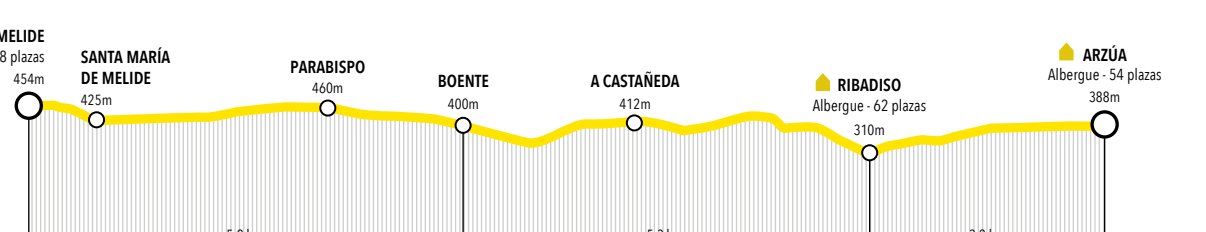


- Al salir de Melide pasamos por dos localidades de gran tradición jacobea: Boente, con templo parroquial dedicado a Santiago, y A Castañeda, donde Aymeric Picaut, autor del Libro V del *Códice Calixtino*, ubica los hornos de cal para las obras de la Catedral que los peregrinos abastecían con piedras calizas transportadas desde Triacastela. Este hecho simbolizaba la participación de todos en la gran empresa constructiva del templo y manifestaba también esa unión de fuerzas y solidaridad que el Camino fija en cada acto de peregrinación.

Un puente de origen medieval nos permite cruzar el río Iso. La primera casa a la derecha, junto al propio cauce,

fue sede del hospital de Ribadiso, el último espacio histórico que permaneció abierto en el Camino Francés al servicio del peregrino. Fue rehabilitado en 1993 y rea-abierto en ese Año Santo como albergue de peregrinos. El entorno natural en el que se enclava es de gran belleza.

Llegamos a la villa de Arzúa (388 m). El Camino Francés recibe aquí a los peregrinos procedentes del Camino del Norte. A unos 10 km fuera de nuestra ruta se extiende el embalse de Portodemouros, con amplia oferta de turismo rural y para la práctica de deportes acuáticos.



ARZÚA

> ARCA [O PINO]

18,5 km
38,7 km a Santiago

Ermita de Santa Irene, O Pino



QUÉ VER



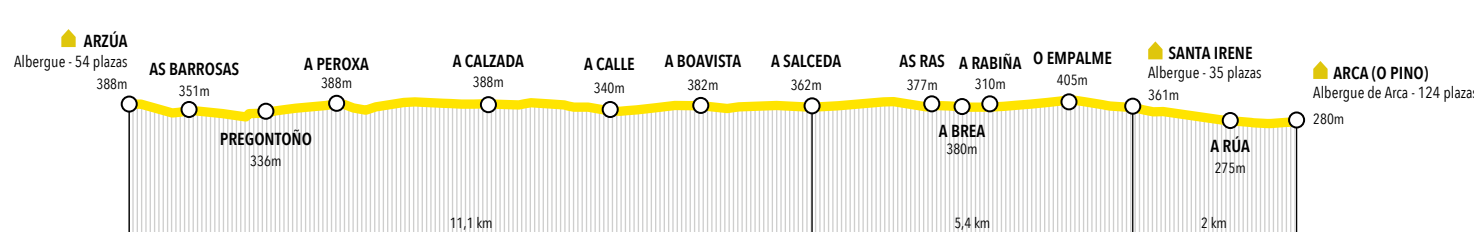
- Desde Arzúa afrontamos los últimos kilómetros del Camino: 38,7 en total. Los dividiremos en dos etapas, de 18,5 y 20,2 km. Hay quien apuesta por hacer la ruta restante en un solo día, pernoctando en el albergue del Monte do Gozo pero es aconsejable realizar dos etapas, con descanso en Arca.

Salimos de la villa de Arzúa por la rúa do Carme. En esta etapa alternaremos el paisaje de bosques y prados (carballos, eucaliptos, frutales y campos de labranza) con tramos por el asfalto de la carretera Nacional 547. Tengamos especial precaución con los vehículos, pues tendremos que cruzar varias veces por la calzada.

Cruzamos los ríos Vello y Brandoso, y luego varias aldeas: Preguntoño, A Peroxa, algunas con resonancia jacobea como A Calzada, A Calle, Ferreiros –de nuevo, la referencia al viejo oficio de los que, entre otras funciones, arreglaban las herraduras de los caballos–, A Salceda, Santa Irene –donde hay albergue de peregrinos– y A Rúa, ya a las puertas de Arca, capital del municipio de O Pino, el último ayuntamiento antes de Santiago. En toda la etapa encontraremos bares o tabernas donde tomar algo y fuentes para refrescarnos.

En la aldea de **Santa Irene**, ermita dedicada a la santa mártir portuguesa, construida gracias a la aportación de dos nobles que vivían cerca de allí (s. XVIII). Y la “fuente santa” (s. XVII): sus aguas poseen, según la tradición, propiedades curativas para la piel.

O Pedrouzo es el núcleo principal de la parroquia de Arca (O Pino). Población de servicios al pie de la N-547, cuenta con variada oferta hostelera. A lo largo del año se organizan aquí ferias de ganado, fiestas gastronómicas, muestras equestres y conciertos de bandas populares o música folk.



ARCA [O PINO]

> SANTIAGO

20,2 km a Santiago

Praza do Obradoiro, Santiago de Compostela



QUÉ VER



- Dejamos la parroquia de Arca y pasamos por eucaliptales y aldeas como Santo Antón o O Ameal, en un ascenso que nos llevará al núcleo de A Lavacolla, en las inmediaciones del aeropuerto de Santiago. Aquí, los peregrinos tenían por costumbre lavarse el cuerpo entero en el riachuelo que pasa por el lugar. De hecho, la etimología de “Lavacolla” derivaría de un “lava coles”, en desentendida referencia a la higiene de los genitales.
- Alcanzamos O Monte do Gozo (380 m), pequeña elevación donde los peregrinos disfrutaban, por vez primera, de una lejana visión de la catedral. Entre los grupos de peregrinos se proclama como “rey de la peregrinación” al primero que alcance su cima. En 1993 se construyó aquí un gran albergue.

Restan 5 km en descenso. El Camino entra en la ciudad por el barrio de San Lázaro y deja a la izquierda el de As Fontiñas (en las inmediaciones, amplia oferta de restauración y servicios). Más adelante, la Rúa dos Concheiros, antiguo barrio gremial de los artesanos que comerciaban con conchas de vieira, y el histórico y genuino barrio de San Pedro, por donde baja la ruta hasta la Porta do Camiño. Continúa, ya en su último tramo, por calles peatonales y plazas como Casas Reais, Praza de Cervantes y Acibecheira, por donde accederemos a la basílica –el acceso alternativo, en Año Santo, será la Puerta Santa en A Quintana–.

O Monte do Gozo ofrece una excelente panorámica de la ciudad. El **Pabellón de Galicia**, en el barrio de San Lázaro. El **Museo do Pobo Galego**. El **Panteón de Galegos Ilustres** contiguo al Museo, en la única iglesia gótica de la ciudad. El **Centro Galego de Arte Contemporánea** (CGAC), obra del arquitecto portugués Álvaro Siza. La **capilla de As Ánimas**, con sus retablos neoclásicos; la **Praza de Cervantes**, donde se ubicó el ayuntamiento hasta finales del s. XVII. El museo de la **Casa de la Troya**, la célebre pensión de estudiantes de comienzos del s. XX. Y el monasterio de **San Martiño Pinario**.

